

CULTURA

La Fura y su «Orfeo» actual y rompedor

El grupo estrena hoy en Peralada una nueva producción del clásico de Gluck con tecnología de última generación

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD / BARCELONA

Día 29/07/2011

Un Orfeo del siglo XXI. ¿Quién mejor para proponer un montaje actual de la obra maestra del Barroco que La Fura dels Baus? Nadie. La compañía teatral catalana, hoy en día presente en escenarios operísticos de media Europa, estrenará hoy en el Festival Castell de Peralada su propia visión de «Orfeo ed Euridice», de Gluck, una propuesta con varias sorpresas y que contará con la participación de treinta y ocho músicos de la orquesta británica BandArt, una de las pocas que hay en el mundo cuyos integrantes tocan de pie.

Este detalle ha sido completamente determinante para llegar a un acuerdo con este conjunto instrumental y no con otro, ya que la idea de Carles Padrissa, quien es el encargado de firmar la dirección de escena, era tener músicos que pudieran moverse por el escenario.

Padrissa ha mirado al románico catalán para encontrar la inspiración, definiendo una imaginería nacida de los seres fantásticos que adornan los capiteles románicos. Este será el marco de la particular bajada a los infiernos del moderno «Orfeo» de La Fura, que ambienta la ópera en la Edad Media, según Padrissa, por tratarse de «una época oscura».

La nueva producción del Festival, que viajará a Uruguay y a Viena próximamente, contará con la dirección musical del titular de BandArt, Gordan Nikolic, capitán de un barco en el que navegarán la mezzosoprano georgiana Anita Rachvelishvili (Orfeo), las sopranos españolas Maite Alberola (Euridice) y Auxiliadora Toledano (Amor) y el Cor de Cambra del Palau.

Lira gigante

Siempre según Carles Padrissa, la obra necesita de símbolos claros para su comprensión; la iconografía de Orfeo es la lira: «Por eso, para representar ese icono, lo mejor era que los treinta y ocho músicos conformaran una lira gigante, como si cada uno fuera una de sus cuerdas, vibraran en cada nota y acorde musical hasta abrir las puertas del infierno y rescatar a Eurídice».

En la escenografía, además, se intercalarán fotografías clásicas del infierno, entre ellas instantáneas del campo de concentración de Auschwitz: «El infierno también somos nosotros cuando callamos ante los otros infiernos», apunta Carles Padrissa, hoy todo un experto en las lides operísticas después de dos décadas de concentrarse casi exclusivamente en el género lírico.

Finalmente, refiriéndose a BandArt, Padrissa apunta que se trata de una orquesta «joven y con el espíritu de Gluck y de Orfeo, Son músicos que quieren vivir la experiencia de interpretar como un acto irrepetible, como el músico de rock o como un performer».